

CAPÍTULO

2

Gocemos de la lectura y la escritura con la mascota Mac —ciclos uno y dos—

Gladys Molano Caro¹
gmolano_caro@yahoo.com²

Resumen

El gozo por la lectura y la escritura debería ser lo que todos los niños, niñas y jóvenes de los ciclos uno y dos expresaran en sus colegios y hogares. Sin embargo, es cada día mayor el número de casos reportados por los docentes y padres de familia respecto a que a los estudiantes no sólo no les gusta leer ni escribir, sino que evidencian diversas dificultades en estos procesos. Esta situación debe alertarnos para buscar estrategias novedosas que permitan una solución.

-
- 1 Psicopedagoga, en la especialidad de Psicología y Pedagogía, Educadora Especial, Magister en Educación y Desarrollo Humano y Especialista en Docencia Universitaria.
 - 2 Agradecimientos a: todos los niños, niñas y jóvenes del CED Alemania Solidaria, quienes despertaron mi interés y afecto hacia su lucha por aprender a leer y escribir de manera adecuada a pesar de contar con voces en su contra. A sus docentes y directivos, pero en especial a mis compañeras Cristina Ortigón, Ana Isabel Becerra y Luz María Camargo, quienes estuvieron atentas a sugerir, orientar y aplicar el material. Al profesor Francisco Parra, quien merece un reconocimiento especial por sus oportunos aportes y decidido apoyo a pesar de tiempos de crisis. A todo el grupo de practicantes de Psicología de la Universidad Nacional e Iberoamericana, pero en especial a Diana León y Carolina Quevedo por el interés en el uso del material didáctico para desarrollar sus trabajos de grado en torno a él. Al IDEP, por permitir que los docentes demos a conocer lo que realizamos en las instituciones educativas.

Con base en lo anterior, se elaboraron dos materiales didácticos de apoyo, sustentados en el *Método Afectivo Cognitivo para el Abordaje de los Problemas de Aprendizaje –MACPA–*, como método alternativo para que niños, niñas y jóvenes que por diversos motivos no adquirieron el código de lecto-escritura, ahora sí puedan acceder a su aprendizaje y gocen leyendo y escribiendo.

Introducción

Gozar de la lectura y la escritura debería ser el común denominador en la población escolar. Sin embargo, los reportes académicos reflejan otra realidad; algunos niños no encuentran el camino para compartir sus conocimientos, para dialogar con los diferentes autores que los invitan a crear, imaginar y construir, o simplemente para contar sus experiencias.

Así mismo, cuando el entorno de los niños no garantiza que esto sea posible, aparecen limitaciones de carácter afectivo, y la situación se agrava aún más. Por el contrario, cuando se presenta una articulación entre las oportunidades, la exposición al medio y el afecto dado de manera positiva por las personas encargadas de ejercer las funciones de crianza o educación, esta condición facilita el tránsito hacia el gozo de la lectura y la escritura.

Las limitaciones generadas en el aprendizaje como consecuencia de situaciones afectivas, inciden significativamente en el aprendizaje de los niños y las niñas; ¿Cómo pueden aprender si no conocen otra forma de acercamiento con sus padres que un grito, palabras descalificadoras, golpes y rechazos?

El afecto, entendido como el vínculo que se genera por la relación entre dos o más personas, promueve el interés, favorece la interlocución, hace que fluya la comunicación, y permite que la niña, niño o joven disfrute de los procesos lecto-escriturales.

Lo anterior, indica que el aprendizaje de la lecto-escritura no es solamente el resultado de la enseñanza ejercida por un adulto o por personas que hayan tenido el interés de hacerlo. Se podría afirmar que en cada uno de esos procesos convergen —más de lo que suponemos— la afectividad y la calidad de la exposición tanto a oportunidades como a experiencias.

En este contexto, el método alternativo MACPA surge como consecuencia de las observaciones³ realizadas en los grados de primero a quinto de primaria, durante

3 Este artículo resume los resultados obtenidos de la aplicación de estrategias de la Investigación-Acción, con el fin de favorecer la reflexión-acción que debe estar presente en el diario hacer de un docente que trabaja con poblaciones vulnerables.

cinco años, con el fin de encontrar una explicación acerca de por qué, en grupos constituidos por 32 a 35 niños, entre el 14% y el 32%⁴ presentaba dificultades en la adquisición, uso y desarrollo de los procesos de lectura y escritura.

Durante este tiempo, se elaboró tanto el sustento teórico del método como la propuesta didáctica de las cartillas *Mi mascota Mac* y *Mi mascota Mac me acompaña a leer y a escribir*⁵, las cuales han sido trabajadas con más de 300 niños, niñas y jóvenes entre los 6 y 14 años, evidenciando una evolución favorable⁶. En el año 2008 la cartilla *Mi mascota Mac* se aplicó a 35 niños con edades entre los 8 y 12 años⁷, de los cursos primero, segundo y tercero de primaria. De igual manera, en el año 2009 esta misma cartilla fue aplicada a 48 estudiantes, mientras la cartilla *Mi mascota Mac me acompaña a leer y a escribir* se trabajó con un grupo de 20 estudiantes.

En la construcción de la propuesta se encontraron dibujos cuyos conceptos actuaban como estímulos e “inhibían” la respuesta a leer o escribir, generando barreras de acceso y desarrollo; había otros que actuaban como estímulos “desencadenantes”, con un efecto contrario; y algunos más con estímulos “neutros” en el desarrollo del aprendizaje. Por esta razón, las primeras fichas guías tienen dibujos considerados “neutros” o “desencadenantes”, y se descarta la utilización de dibujos de la mamá o el papá porque en algunas poblaciones escolares hay situaciones particulares que no permiten la utilización de estos referentes.

Grupos de estudiantes de una institución educativa

En condiciones normales, todos los niños y niñas tienen la capacidad de aprender y desarrollar las diferentes habilidades que permiten su desempeño, entre ellas, la lectura, la escritura y las matemáticas. Sin embargo, esos aprendizajes y habilidades que deberían ser comunes en la población escolar, requieren de la participación y asociación, en proporciones casi idénticas, de los aspectos cognitivos, psicomotores, comunicativos y afectivos; y pensamos que este último, es el que potencializa los otros tres aspectos.

A partir del análisis de los Antecedentes Familiares (AF), los de Desarrollo (AD) y los Académicos (AA), es posible predecir lo que sucederá respecto al Rendi-

4 Ver artículo “Asociación entre el método aplicado de manera inadecuada y el afecto como generadores de los problemas de aprendizaje”. (Educación y Cultura, 2007, pp. 60-63).

5 Esta cartilla fue creada en el año 2009 para un grupo de 36 estudiantes del primer grado que no evidenciaban adelantos en sus procesos de lecto-escritura.

6 El caso registrado en el artículo “Asociación entre el método aplicado de manera inadecuada y el afecto como generadores de los problemas de aprendizaje” fue superado a comienzos del año 2008.

7 Se considera que ha existido una evolución favorable cuando los niños: a) no presentan conductas de evasión al asumir la lectura y la escritura, b) evidencian interés y agrado en su utilización, y c) dejan de presentar o han disminuido errores en su uso y desarrollo.

miento Académico (RA) de un estudiante, el cual se interpreta como el grado de habilidades, destrezas, conocimientos y/o rutinas, consecuencia de la experiencia, de las oportunidades y de la madurez propia de su edad.

Esto indica que cuando alguna de las tres variables, AF, AD o AA es afectada notablemente, se generará un bajo rendimiento académico, facilitando en muchas ocasiones la aparición de los Problemas de Aprendizaje (PA). Es decir, aunque no siempre el bajo rendimiento es generado por un Problema de Aprendizaje, cualquier tipo de PA sí produciría un bajo rendimiento.

De acuerdo con la relación que se establece entre los AF, los AD y los AA, incluido en cada uno de ellos la calidad en las oportunidades, será posible identificar a por lo menos cuatro grupos de estudiantes dentro de una institución educativa, que activan de manera particular una compleja red de relaciones y, a su vez, afectan a redes previamente constituidas como la familia y la escuela; situación que afectará de manera fundamental al estudiante directamente comprometido (Molano, 2005).

El primer grupo está conformado por estudiantes conocidos tradicionalmente como los más aventajados del curso, que se caracterizan porque adquieren con relativa facilidad los aprendizajes necesarios y suficientes para su promoción al grado siguiente. En consecuencia, ellos activan una serie de reacciones emocionales entre los docentes, compañeros y familiares cercanos, quienes los motivan a seguir siendo los mejores.

El segundo grupo está constituido por los estudiantes que se caracterizan por tener un rendimiento académico regular, sin presentar mayores dificultades para acceder a los conocimientos impartidos por los docentes. Aunque no los adquieren con la misma facilidad que el grupo anterior, generan una serie de reacciones, entre sus familiares, docentes y compañeros, que les permite seguir adelante.

El tercer grupo de estudiantes está conformado por los estudiantes denominados comúnmente como “lentos” en la adquisición de los conocimientos académicos. Sin embargo, no presentan características que obstaculicen de manera relevante su tránsito por los diferentes cursos, aunque van accediendo al aprendizaje de manera pausada, con la ayuda del maestro, la familia y el uso de estrategias complementarias.

El cuarto grupo contiene a los estudiantes que presentan PA. Su presencia en un aula de clase obliga a maestros, profesionales de apoyo y familia a buscar toda clase de estrategias que les permita seguir adelante con sus estudios.

El número de casos reportados por los docentes de los grados primero a quinto varía entre el 14% y el 32%; es decir, de un grupo de 35 estudiantes se reportan entre 5 y 12 niños, niñas y jóvenes, los cuales evidencian dificultades que se ubican entre leves, moderadas o graves.

Problemas de aprendizaje

Entendemos que un problema de aprendizaje es una condición generada en un individuo por la asociación de eventos internos y externos que se expresan como una dificultad en la adquisición, uso y desarrollo de la lectura, de la escritura o de las matemáticas, y que, dependiendo de la prontitud y la calidad de la intervención que se realice, podrá ser superado en el mayor o menor tiempo posible, e incluso, en ocasiones, no llegar a ser superado.

Aunque esta definición coincide en algunos apartes con la que aparece en el documento en construcción del MEN, en el cual se identifican los problemas de aprendizaje como: "...situaciones, lo que significa que son el resultado de interacciones entre condiciones individuales y características del entorno físico, social y cultural del sujeto, y que en tanto situaciones pueden y deben ser abordadas en el contexto educativo en términos de oportunidades para el aprendizaje" (2008, p. 6), no avanza en la complejidad de las diferentes "situaciones" que presentan los estudiantes, ni da cuenta de la intervención y solución de los problemas de aprendizaje.

Esta definición necesariamente está relacionada con la forma en que se concibe la lectura y la escritura en los ambientes académicos, sociales y culturales. Aunque mucho se ha dicho sobre el enfoque que reduce la lectura y la escritura a codificar y decodificar, éste ha quedado atrás para dar paso a un enfoque como el psicolingüístico, en donde la lectura y la escritura son concebidos como actos de compartir información, de activar conocimientos previos, de dialogar entre el que escribe y el que lee, entre otros aspectos (Colomer, 1998; Cassany, 2000 y Dubois, 2008). Sin embargo, en la práctica escolar pareciera que no ha hecho eco porque aún permanece la idea de que los niños del ciclo uno deben leer y escribir (codificar y decodificar) de manera perfecta.

A pesar de las concepciones que se tengan, el hecho cierto es que todos los niños, niñas y jóvenes de los ciclos uno y dos deben leer y escribir, comprendiendo, haciendo inferencias, produciendo un texto con coherencia y cohesión, porque de lo contrario, no podrían responder a las demandas que desde las diferentes áreas académicas le hace la escuela, la familia y la sociedad.

Por tal razón, al tener en cuenta las características observadas en la población que presenta problemas de aprendizaje, es posible realizar una clasificación asumiendo

las variables edad, antecedentes académicos, rendimiento académico, frecuencia y calidad de errores en la lectura y la escritura, niveles de comprensión y ejecución, ubicación actual, y número de grados repetidos, de la siguiente manera:

Problemas de aprendizaje leves: hacen referencia a las conductas académicas que presenta un niño o niña cuando se encuentra en el proceso de adquisición y uso de la lectura y la escritura, en donde se presentan omisiones, sustituciones, inversiones, separaciones, rotaciones de letras y de palabras. En algunos casos, se pueden observar vacíos en los aprendizajes —que serían propios de su edad— como discriminar formas, figuras, colores, tamaños; realizar series; ubicar objetos en el espacio; identificar figuras sobre un fondo, y otras más referidas al área de percepción visual. Para que sea considerado como problema de aprendizaje leve, los niños deben estar cursando por primera vez el grado primero, haber tenido oportunidades de acceso y permanencia en una institución educativa, y superar su dificultad sin recibir ayuda adicional (ver figura 1).

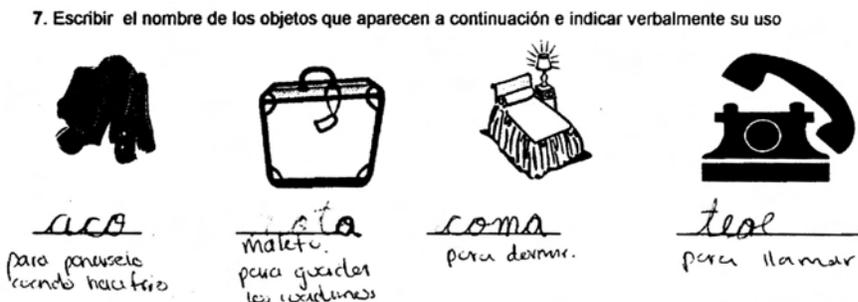


Figura 1: Escrito realizado por un niño de 8 años ubicado en el grado primero de Primaria.

Problemas de aprendizaje moderados: comprende al grupo de niños y niñas que en general tiene como antecedente académico la repitencia de los grados primero y segundo, aunque también es posible que se encuentren en cursos superiores como el que se registra en la Figura 2, y que presentan problemas básicamente en el área de lecto-escritura, referido a omisiones, sustituciones, inversiones, contaminaciones, rotaciones de letras, sílabas o palabras, en el momento de leer, de escribir de manera espontánea o al tomar dictados. Igualmente, se debe aclarar que se trata de dificultades con alta frecuencia de presentación, que obligan a la utilización de estrategias muy bien seleccionadas para que puedan ser superadas. Los niños que presentan un problema de aprendizaje moderado tienen una diferencia de por lo menos dos años en relación con la edad esperada para su ubicación en el grado correspondiente. Así mismo, es común encontrar que estos niños no evidencian dificultades referidas al cálculo matemático y resuelven con relativa facilidad los problemas cotidianos de su entorno (ver Figura 2).

La mayoría de los profesionales que trabajan con problemas de aprendizaje indican que una de las grandes dificultades, en su abordaje, es el realizar un diagnóstico de manera tardía. Básicamente, se podría decir que existe una relación directamente proporcional respecto al tiempo en que se realiza el diagnóstico, frente al tiempo empleado en la solución que se debe enfrentar, es decir, entre más pronto se diagnostica, más pronto se podrá hallar la solución.

La definición de los problemas de aprendizaje se refiere necesariamente a los aprendizajes escolares, por cuanto dentro del cuadro característico que evidencian estos niños están los aprendizajes típicamente escolares como la lectura, la escritura, las matemáticas, que afectan el rendimiento de las otras áreas (García y González, 2001; Molano, 2005, 2006 y 2007).

Para Hammill (1993), García y González (2001), la definición de Problemas de Aprendizaje da cuenta de una tendencia que está presente a lo largo del ciclo vital, que requiere de respuestas selectivas en el marco de la escuela obligatoria, que involucra el concepto de necesidades educativas especiales y que demanda la adopción de un currículo especial para los estudiantes con estas necesidades.

El método MACPA y el material didáctico de apoyo

Durante la construcción del método MACPA y la elaboración del material didáctico se tuvieron en cuenta las observaciones realizadas durante más de tres años, las cuales mostraron que el aspecto afectivo facilita tanto el aprendizaje de la lectura como el de la escritura, pues, al haber sido abordado de manera adecuada, no constituye un obstáculo que frene, altere o inhiba los potenciales de aprendizaje que deben estar presentes para acceder de manera adecuada a todos los conocimientos.

Así mismo, se tuvo en cuenta el conocimiento de la historia del niño en sus aspectos de desarrollo, de experiencias vividas, de las relaciones familiares y académicas; incorporando la afectividad, tomada desde dos referentes que son: a) el afecto que despliega el maestro hacia el niño, el cual surge como consecuencia de la comprensión que surge del “limbo cognitivo” por donde transitan los niños en esta condición, y b) el vínculo afectivo y emocional que desarrolla el niño o la niña a partir del conocimiento sobre los diferentes aspectos, situaciones, objetos y personas con las cuales se ha relacionado o se relacionará mediante el conocimiento de las fichas guías que traen las cartillas.

En el desarrollo didáctico del método MACPA se han elaborado hasta el momento dos cartillas. La primera, denominada *Mi mascota Mac* está constituida por 45 fichas guías que utilizan como referentes de motivación animales, objetos

y/o situaciones que fueron seleccionados a través de la intervención con niños, niñas y jóvenes que presentaban problemas de aprendizaje. Esta cartilla se aplica a estudiantes con las siguientes características: a) haber repetido por lo menos un grado del primer o segundo ciclo; b) presentar extraedad escolar como consecuencia de la repitencia; c) demostrar conductas de evasión y/o angustia en su acercamiento a la lectura y la escritura; d) ser reportados por los docentes titulares porque presentan grandes dificultades académicas, y e) contar con el apoyo de los padres para poder aplicarles este material didáctico.

La segunda cartilla denominada *Mi mascota Mac me acompaña a leer y a escribir*, fue diseñada en el 2009 como respuesta a un grupo de 39 estudiantes de los tres cursos de primero, que fueron reportados por las docentes porque no mostraban avances en los procesos de lecto-escritura, y era necesario un material especial para su intervención.

En la construcción del método y de las cartillas fueron tenidos en cuenta los denominados cuatro pilares del aprendizaje que son: a) dispositivos básicos del aprendizaje (atención, memoria, sensopercepción y motivación); b) las funciones cerebrales superiores (lenguaje, gnosias y praxias); c) la actividad nerviosa superior (inhibición y excitación), y d) el equilibrio afectivo-emocional (Quintanar, Eslava, Azcoaga, Mejía, Rosas y Cols, 2008). Dentro de su elaboración se hizo énfasis en los aspectos cognitivo y afectivo.

El principio básico que se encuentra presente tanto en el método como en las cartillas, es que si el afecto se utiliza como mediador y vehículo de las diferentes estrategias, de esta manera, las niñas, niños y jóvenes avanzarán de forma relevante hasta superar y/o mejorar significativamente la dificultad en el aprendizaje de la lectura y/o de la escritura.

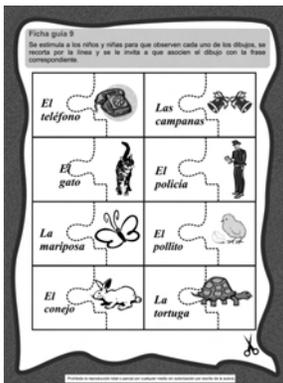
Los niños, niñas y jóvenes que presentan dificultades de aprendizaje ya fueron expuestos a la enseñanza de la lectura y la escritura, razón por la cual, en la elaboración de la cartilla *Mi mascota Mac*, se partió de esta consideración, dejando de lado el error de reiniciar el proceso de lecto-escritura con los métodos tradicionales.

Así mismo, en la cartilla *Mi mascota Mac me acompaña a leer y a escribir*, se manejan los dibujos y conceptos que son fácilmente referenciables por los niños, con el fin de usarlos en la activación de los conocimientos.

Los niños que presentan problemas en el aprendizaje se enfrentan continuamente a la frustración y el rechazo, tanto del adulto como de sus mismos compañeros, porque no aprenden de la misma manera. Por esta razón, cada una de las fichas guías se elaboró de tal forma que el niño o la niña evite los errores, y se conduzca en el aprendizaje a través de niveles altos de motivación, seguridad e interés.

En *Mi mascota Mac me acompaña a leer y a escribir* se conservan los mismos principios de la primera cartilla, aunque la presentación de las 37 fichas guías es modificada sustancialmente para que los niños y niñas desarrollen los procesos de observación, asociación, relación y análisis, que les permitan continuar su proceso lector y escritor.

El método MACPA se caracteriza porque hace uso de la observación de elementos que se encuentran en contacto con el niño o la niña, los cuales se constituyen en la herramienta principal para acceder al conocimiento cuando hay dificultad creciente, apoyándose fundamentalmente en los dibujos que hacen parte de cada una de las guías (ver fichas guías 1 y 9).



Figuras 4 y 5: Fichas guías 1 y 9 de la cartilla “Mi mascota Mac”.

Por medio de las fichas guías se conduce al niño o niña al conocimiento a través de la lógica que tiene cada respuesta; por este motivo se recurre al sentido común que poseen todas las personas. Aquí toma sentido el hacer obvio aquello que es obvio.

Las fichas guías van graduadas por orden de complejidad, de allí que puedan ser utilizadas por los niños, niñas y jóvenes que se encuentran en los grados de primero a quinto de primaria.

Las diferentes actividades desarrollan la habilidad de prever, sacar conclusiones, inferir, resolver problemas, dar una respuesta que evidencie la comprensión de lo aprendido. Todo esto, a partir de preguntas sencillas realizadas por el docente o la docente con el fin de que los niños se apropien de cada aspecto trabajado.

Las condiciones ambientales para su aplicación deben ser las mismas que se requieren para emprender un trabajo escolar, esto es, una luz adecuada, una superficie de trabajo y un asiento que le permita al niño, niña o joven encontrarse cómodo, así como no deben existir ruidos externos que afecten la concentración del niño.

Resultados obtenidos

A través de un escrito es posible evidenciar la alegría que se refleja en los rostros de los niños, niñas y jóvenes, cuando su profesora o profesor les indica que ya están leyendo y escribiendo bien, y cuando los rechazos son cambiados por las felicitaciones; es un reto que, si bien resulta difícil, vale la pena intentar hacerle frente.

El cumplimiento de las dinámicas escolares en los diferentes grados de primaria no atiende a los niños, niñas y jóvenes que presentan problemas de aprendizaje, por lo que estos terminan marginados y/o expulsados del sistema escolar, al no contar con la posibilidad de superar sus dificultades. La complejidad de las situaciones que evidencian los escolares de primaria, en lo que respecta a lectura y escritura, es variada. Como se puede observar en la Figura 6, la tasa de errores que evidenciaba este niño de 9 años que cursaba el grado tercero de primaria, era muy alta como para transitar armónicamente con sus compañeros de curso que ya leían y escribían de manera fluida.

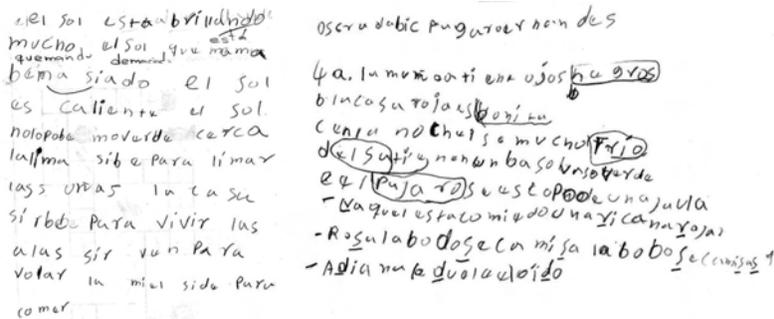


Figura 6: Escritos realizados por un niño de 9 años que cursaba el grado tercero en el año 2008.

Para conocer los resultados que se han obtenido mediante la utilización de este material didáctico, se realiza la descripción de los logros alcanzados en dos fases. En la primera, se presentan los resultados obtenidos por 35 niños, niñas y jóvenes que recibieron acompañamiento con la cartilla *Mi mascota Mac*, durante el año 2008; en la segunda fase, se indicarán los resultados obtenidos en el transcurso del año 2009, por 48 estudiantes de los ciclos I y II que utilizaron la cartilla *Mi mascota Mac*, y por 25 estudiantes del grado primero, quienes manejaron *Mi mascota Mac me acompaña a leer y a escribir*.

En el año 2008, el grupo de estudiantes al que se le aplicó la cartilla *Mi mascota Mac*, cumplió con las características de edad, número de errores, grado en el cual se encontraban ubicados y/o repitencia de curso. Según se puede observar en la Tabla 1, fue aplicado a 21 niños que constituyen el 60% del grupo y a 14 niñas de los grados de primero a tercero de primaria, cuyas edades se encontraban entre los 8 y 12 años.

Del grupo de 35 niños, sólo una niña se encontraba cursando el primer año escolar, evidenciando extraedad, debido a situaciones familiares que le impidieron acceder a la vida escolar de manera oportuna. De igual manera, seis niños de ocho 8 años se encontraban cursando el segundo grado, pero presentaban grandes dificultades en el desarrollo de las competencias lecto-escriturales (ver Tabla 1).

Tabla 1: Distribución por edad, sexo y grado del grupo de 35 niños, niñas y jóvenes con los que se trabajó la cartilla “Mi mascota Mac” en el año 2008.

Curso	8 años		9 años		10 años		11 años		12 años		Total
	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	
102						1					1
201	2	1	1				1				5
202	1	2	1	1	1	1					7
301			3		1	1				1	6
302	2		2	2	3	4	1		2		16
Total	5	3	7	3	5	7	2		2	1	35

Como se puede observar en las figuras 8 y 9, los niños, niñas y jóvenes disponen de su cartilla, la cual está marcada con su nombre. Las sesiones se desarrollan en intervalos de tiempo que oscilan entre 60 y 90 minutos.



Figuras 7 y 8: Desarrollo de la cartilla “Mi mascota Mac” de un grupo de niños del grado segundo en el año 2009.

Los testimonios que presentamos de las tres madres cuyos hijos superaron sus dificultades, permiten observar la angustia que tenían antes de que con sus hijos se trabajara la cartilla *Mi mascota Mac*. Estos tres jóvenes, con edades de 10, 12 y 13 años, consiguieron sortear los obstáculos y comenzaron a transitar de manera armónica por el sistema escolar, a partir del año 2008, luego de haber completado el material didáctico.

La Cartilla. #1
Me parece un material *buenísimo*
porque le enseñó cosas a mi hijo
que se le *dificultaban* como
Escribir, leer, identificar cosas
que tal vez *deseconocía*.

De la Cartilla mi *Mascota* estoy muy
Contenta porque al niño le sirvió
Como guía para aprender a leer y
Escribir ya que para él era la mayor
dificultad en su aprendizaje y
me sirvió mucho para salir adelante
y poder pasar para otro curso ya que
eso era su mayor dificultad

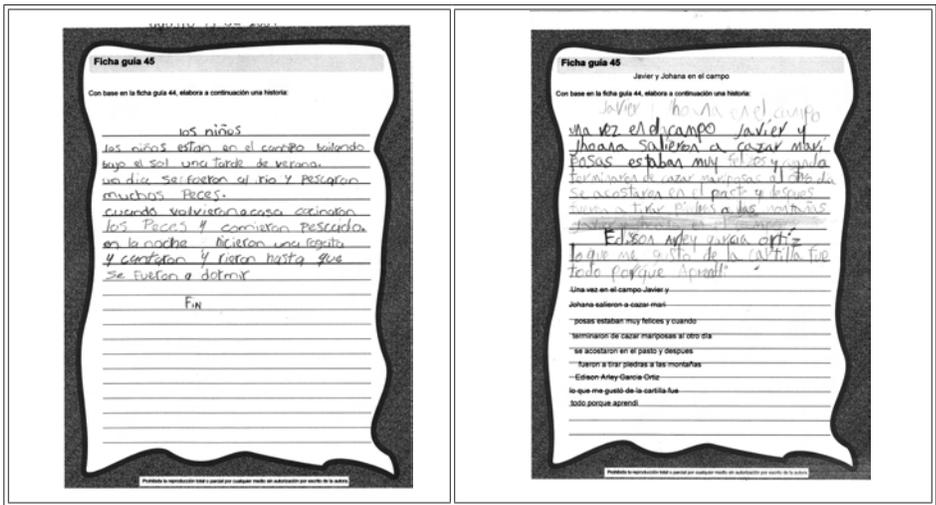
- 1) Excelente progreso en lectura.
le encantó leer.
 - 2) Buena *exposición* y resultados.
 - 3) feliz cada tiempo que *paramos* trabajando.
 - 4) Aprendo mucho de orientado Gladis Malina.
y la felicito por excelente labor.
- Gracias

Figura 9: Testimonios entregados por tres mamás de tres niños
que superaron la dificultad en el año 2008.

En relación con los resultados obtenidos en el año 2009, es necesario indicar que el número de niños con los que se trabajó en la aplicación de la cartilla se incrementó en 13, es decir, en un 37% con relación al año anterior, teniendo en cuenta únicamente la cartilla *Mi mascota Mac*.

Así mismo, es posible establecer que, a diferencia del 2008, en esta oportunidad se presentó el mismo número de hombres y mujeres. De otra parte, mientras que la edad promedio el año pasado fue de 7 años, 8 meses, para el año 2009 se incrementó en 2 años, 2 meses.

Para finalizar, se debe registrar que de los 35 estudiantes intervenidos a través de la cartilla *Mi mascota Mac*, durante el año 2008, todos superaron su dificultad, excepto una niña que la inició en el mes de noviembre, y que para este momento ya ha superado su dificultad. Respecto a la aplicación de las dos cartillas en el año 2009, de los 48 niños, niñas y jóvenes a los cuales se les aplicó, cinco ya la terminaron, habiendo superado sus dificultades (ver figuras 9 y 10), mientras que los otros 43 estudiantes ya están culminando su proceso, evidenciando progresos relevantes. En relación con la segunda cartilla, hasta el momento se han observado importantes progresos tanto en la lectura como en la escritura.



Figuras 10 y 11: Escritos de dos niños de los grados segundo y tercero respectivamente que terminaron la cartilla.

Tabla 2: Resumen del grupo de estudiantes con la cartilla “Mi Mascota Mac” año 2009

GRADO	HOMBRES	MUJERES	EDAD PROMEDIO
PRIMERO	2	2	8 AÑOS, 2 MESES
SEGUNDO	3	12	8 AÑOS, 7 MESES
TERCERO	6	2	10 AÑOS, 1 MES
CUARTO	6	4	10 AÑOS, 1 MES
P.L.	4	1	11 AÑOS, 4 MESES
AC	3	3	12 AÑOS, 3 MESES
TOTALES	24	24	9 AÑOS, 9 MESES

Conclusiones

Al surgir MACPA y las cartillas *Mi mascota Mac* y *Mi mascota Mac me acompaña a leer y a escribir* como respuesta a las necesidades de los niños, niñas y jóvenes con problemas de aprendizaje en lo que respecta a los procesos de lectura y escritura, y al encontrarse que estas estrategias activan el campo de conocimientos previos que tienen los niños, se comprueba que el material responde a las necesidades de esta población.

Así mismo, luego de haber sido trabajado el material didáctico con más de 300 niños, niñas y jóvenes, durante seis años, se evidenciaron avances significativos en la adquisición, uso y desarrollo de estrategias lecto-escriturales. Por tanto,

se puede considerar como una herramienta pedagógica efectiva no sólo en la solución de los problemas de aprendizaje, sino en la medida en que conduce a los niños hacia el goce de la lectura y la escritura. Así mismo, evita la repitencia y el abandono escolar que se presenta como consecuencia de intervenciones que evidencian graves problemas en lo que respecta a la manera en que abordan las dificultades relacionadas con estos dos procesos.

Las dificultades de aprendizaje deben ser detectadas en el salón de clase por un docente que a través de la observación constante de sus estudiantes prevenga, detecte e intervenga las dificultades presentadas en el grupo a su cargo.

En consecuencia, todo profesor debe poseer las herramientas metodológicas y conceptuales necesarias y suficientes que le permitan poner en marcha una intervención temprana cuando ha observado problemas de aprendizaje en sus estudiantes. Esto contribuirá a que las dificultades no avancen.

De otra parte, es importante el hallazgo realizado sobre los dibujos que evocan conceptos y actúan como estímulos que “inhiben” la respuesta a leer o escribir; sobre otros que actúan como estímulos “desencadenantes”, y sobre aquellos que se caracterizan por ser “neutros”, dado que este análisis constituye un objeto de reflexión tanto para los docentes como para las personas que elaboran material didáctico en la enseñanza de la lectura y la escritura.

Igualmente, es de resaltar el elemento del afecto como parte integral de la propuesta, el cual contribuyó para que cada palabra tuviera la contundencia de los hechos y pudiera representar un goce que permitiera mayores y mejores aprendizajes en los estudiantes.

Existe, en consecuencia, un tiempo y unas condiciones para aprender a leer y a escribir. Ésta parece ser la conclusión más evidente, la cual, por lo demás, no se tiene en cuenta en el momento de realizar el diagnóstico de los niños que presentan dificultades para desarrollar la lectura y la escritura de manera adecuada.

Un docente que tenga casos como los descritos en este artículo, debe asumir el reto de involucrar a los niños en la lógica de la lecto-escritura para poder observar la satisfacción que experimentan cuando la descubren. Esa lógica, a través de la aplicación de las cartillas *Mi mascota Mac* y *Mi mascota Mac me acompaña a leer y a escribir*, termina por descubrir unas condiciones opuestas a las que los niños presentaban inicialmente, reflejando en sus rostros un profundo interés, gran motivación y gozo por la utilización de la escritura y la lectura. Esta es la recompensa más grande que alguien pueda obtener por realizar su labor.

Por último, se debe resaltar que la presentación de las cartillas rompe con esquemas tradicionales, constituyéndose en uno de los elementos motivadores, ya que los estudiantes disponen de guías separadas, impresas en un papel más resistente que el usado en la elaboración de esta clase de material.

Bibliografía

- Buendía, L.; Colás P.; Hernández, F. (1997). *Métodos para la investigación en psicopedagogía*. Madrid: Mc Graw Hill.
- Cassany, D., et al. (2000). *Enseñar lengua*. Barcelona: Graó.
- Colomer, T. (1998). *Enseñar a leer, enseñar a comprender*. Barcelona: Celeste.
- Conde, M. (1991). *Modelos y proyectos*. Santiago: Ministerio de Educación.
- DSM – IV. (1994). *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales*. López – Barcelona: Masson (Original en inglés).
- Dubois, M. E. (2008). *El proceso de lectura: de la teoría a la práctica*. Buenos Aires: Aique.
- Gagné, R. (1979). *Principios básicos del aprendizaje para la Instrucción*. México: Diana.
- García, V. J.; González M. D. (2001). *Dificultades de aprendizaje e intervención psicopedagógica: concepto, evaluación y tratamiento*. Vol. 1. Madrid: EOS.
- Hammill, D.D. (1993). *A brief look at learning disabilities movement in the United States; Journal of Learning Disabilities* (26), pp. 295-310.
- Luria, R. (1984). *Atención y memoria*. Barcelona: Martínez Roca.
- Mercer, C. D. (1987). *Dificultades de aprendizaje*. Barcelona: CEAC.
- Ministerio de Educación Nacional, MEN (2008). *Orientaciones pedagógicas para la atención en el servicio educativo o población con dificultades de aprendizaje* (documento en construcción).

Molano, G. (2005). “Método Afectivo/Comprensivo de Abordaje de los Problemas de Aprendizaje –MACPA-”. En: revista *Educación Hoy*, N° 163 “Educación Especial”, pp.23-39.

_____ (2006). “Cinco concepciones erróneas en el abordaje de la lectura y la escritura”. En: revista *Educación Hoy*, N° 168.

_____ (2006). “Cinco concepciones erróneas en el abordaje de la lectura y la escritura”. En: revista *Educación y Cultura*, N° 71, pp. 71-75.

_____ (2007). “Asociación entre el método aplicado de manera inadecuada y el afecto como generadores de los problemas de aprendizaje”. En: revista *Educación y Cultura*, N° 74, pp. 60-63.

Negret, J.C. (1998). “La conversación con los libros: un camino hacia la lectura”. En: *Hojas Pedagógicas*, 10. Ministerio de Educación Nacional, MEN.

Nieto, M. (1995). *La dislexia escolar*. México: Manual Moderno.

Quintanar, L.; Eslava, J.; Azcoaga, J.; Mejía, L.; Rosas R.; Cols. (2008). *Los trastornos del aprendizaje: perspectivas neuropsicológicas*. Bogotá: Colección Neurociencias Magisterio.

